

la ruta de la lana



Ministerio de Educación y Cultura
Mec

mec

Ministerio de Educación y Cultura
Mec

Cual retazo de los cielos

Presentes en pinturas, recetas, modas, publicidades, escudos, religiones y frases con doble sentido, los ovinos son parte de la cultura y forman tramas que van más allá de la cadena productiva.



Redactor responsable:

Marcelo Pereira

Edición y redacción:

Amanda Muñoz

Edición gráfica y fotografía:

Javier Calvelo

Armado y diseño:

Florencia Lista

Silvana Martínez

Corrección:

Rosanna Peveroni

Ilustración de tapa:

Ramiro Alonso

Coordinación:

Amanda Muñoz

Javier Calvelo

Federico Gyurkovits

Lucía Pardo

Antonietta Giannarelli

Logística:

Alessandro Maradei

Distribución:

Martín Álvarez

Domicilio:

Soriano 774, Montevideo

Publicación premiada con el

Fondo Concursable para la

Cultura del MEC 2012

Suplemento 5# de 5

descarga gratuita en

www.ladiaria.com.uylarutadelalana@ladiaria.com.uy

Manos de Grisel Cerna durante su trabajo para Manos del Uruguay en la Primera Cooperativa Artesanal de Florida. / FOTO: JAVIER CALVELO

La Sin Rival

Oficio de colchonero

“EN LA DÉCADA de 1950, de la rambla al Palacio Legislativo y de la Ciudad Vieja a Bulevar Artigas había diez colchonerías. Hoy quedamos solamente nosotros”, explicó Domingo Pena. La colchonería La Sin Rival, ubicada en Maldonado y Magallanes, fue fundada por el padre de Domingo en 1930; él continuó el oficio al igual que ahora lo hace su hijo, Diego, quien tomó las riendas del comercio.

Domingo se inició en la tarea cuando tenía unos diez años. “El colchón de lana era para todo; lo usaban los hoteles, lo usaba el particular”, reseñó, y situó el comienzo del declive en los años 70, con la expansión de los colchones de poliuretano fabricados por Sudamtex. Si bien La Sin Rival continúa fabricando colchones y almohadas, la principal demanda es de almohadones y respaldos para hamacas, sillones, *pallets* y camas.

Para hacer productos nuevos utilizan lana que compran a lavaderos industriales. Pero además la casa tiene una importante demanda para rehacer colchones, y ésta es una diferencia sustancial con los de poliuretano: los de lana no se tiran, sino que se desarmen, la lana se vuelve a cardar y el colchón se vuelve a armar, con un forro nuevo. Antes era común que en todo el país hubiera colchoneros que iban casa por casa que, con una cardadora manual,

en pocas horas desarmaban y rehacían los colchones. La Sin Rival emprendió esa tarea, pero ahora sólo produce en su local.

“La hechura no ha variado en nada, los elementos para hacer un colchón son de hace 80 años: la rejilla y el caballete para armarlo, los dos tipos de agujas [una de 15 y otra de 25 centímetros] y el hilo”, detalló. El trabajo continúa siendo artesanal, la aguja larga sirve para hacer el basteado, que mantiene la distribución de la lana, y con la corta se cose el borlete, que también cumple la función de conservar la forma. Un aspecto en el que Domingo sí identificó cambios es el diseño: apuntó que con el cierre de algunas textiles dejó de producirse en Uruguay el cotín –tela estampada– y ahora se emplea mayoritariamente el brin, que es liso.

Aseguró que varios clientes, después de haberse pasado a los colchones de poliuretano, vuelven a comprar los de lana, y garantizó que sus productos duran 20 años: “En ese tiempo la persona pudo haber cambiado tres veces el colchón de espuma porque se venció, y después de que se venció no tiene arreglo”, expresó.

“La lana tiene vigencia interminable”, concluyó. Pero manifestó su temor respecto de la sobrevivencia del oficio, porque si no hay colchoneros se perderá la duradera vigencia del producto. ■

Hasta la vuelta

Habíamos dicho que no era magia y creemos haberlo demostrado. En los lugares más solitarios del país hay manos entrelazando hebras que formarán prendas distintas de Uruguay. Nada es casual; otras manos obtuvieron el vellón que después fue cardado, lavado, afieltrado o hilado y en ocasiones teñido. Hay trabajo acumulado de productores, investigadores e industriales en busca de mejorar los rendimientos y también hay preocupación por transmitir los conocimientos. El oficio de tejer y el del colchonero se ven amenazados pero persisten y buscan innovar. “El cierre de casi todas las textiles trajo algo bueno: la posibilidad de reentender y redimensionar todo lo que era hacer con lana”, señaló un docente de la Escuela Universitaria Centro de Diseño, saludando la incorporación de diseñadores y artesanos a la industria textil a partir de la crisis de comienzos de la década de 1990. Nuestro país no podrá competir por cantidad pero puede apostar a la diferenciación de sus productos; cuenta con la materia prima y las técnicas, que tienen una tradición.

De manera más imperceptible, los ovinos también forman parte de nuestra cultura. Las palabras cordero, carnero, borrega, oveja –especialmente si es negra– no nombran solamente a los animales que suelen pastar a campo abierto; los sentidos figurados así como una tradición bíblica son parte del imaginario colectivo y, de diferentes maneras, son plasmados de un modo artístico.

A esos temas está dedicado este último número de *La Ruta de la Lana*. Una ruta que nos llevó a conocer productores, fábricas, talleres, tejedoras, diseñadores, investigadores, educadores, estudiantes, historiadores, laboratoristas, esquiladores y a intentar entender las diferentes dimensiones del tema.

Con los cinco números en mano viajaremos a los liceos rurales de San Antonio (Salto) y Villa del Rosario (Lavalleja), a la Escuela Agraria La Carolina, en Flores, y al centro de investigación y experimentación del Secretariado Uruguayo de la Lana en Cerro Colorado, Florida. Allí esperamos continuar el intercambio para entender, rescatar y recrear esta amplia madeja. Al igual que en los números anteriores, confiamos en seguir recibiendo sus aportes y comentarios en el correo electrónico larutadelalana@gmail.com. ■

Javier Calvelo y Amanda Muñoz



HAMPSHIRE DOWN (cara mora o cara negra).

Origen: raza antigua de origen británico, en Argentina y el litoral uruguayo se introdujo en 1856 y se comenzó a criar en forma más estable en Uruguay desde 1940. Se adapta muy bien al clima frío y húmedo. En su formación se emplearon las razas Southdown y Wiltshire Horn.

Propósito: de aptitud carnífera, es buena madre, longeva, prolífica (la tasa de parición llega a 160%) y excelente productora de leche. En tres meses tiene corderos de 40 kg y permite encarnerar a las borregas antes del año.

Carcasa: carne con forma de paralelepípedo, de caja ancha y profunda, y de líneas laterales paralelas en un mismo plano.

Pelaje: vellón blanco y compacto, con cierto brillo pero áspero, de 2 a 2,5 kg, mecha cuadrada con un diámetro de 25 a 33 µ y longitud corta de 5 a 11 cm. Se usa para mezclar con otros vellones; fácil de cardar, es muy utilizada en la producción de paños de franela.

Peso: machos, de 90 a 150 kg; hembras, de 80 a 100 kg.

Cabeza: sin cuernos en los dos sexos. Sin lana y de pelo de orejas, cara y morro de color negro a marrón oscuro. Mucosas pigmentadas.

Patatas: medias, sin lana y de pelo negro a marrón oscuro.

Presencia en Uruguay: menos de 1%.

Tierras de pastores

Sacrificios en ofrenda a Dios

El cordero es un animal simbólico en los textos sagrados judíos, islámicos y cristianos, que derivan de la religión abrahámica y comparten una zona geográfica de producción ovina. Con el transcurso de los siglos, el judaísmo y el cristianismo han modificado o eliminado los sacrificios de corderos, mientras que el islamismo mantiene sus rituales, entre ellos el Aid al Adha, o Fiesta del Sacrificio, que esta semana celebran millones de personas.

LAS TRES RELIGIONES comparten el sacrificio de Isaac, contenido en el capítulo 22 del Génesis. El texto cuenta que Dios puso a prueba la fe de Abraham y le pidió que sacrificara a Isaac, su único hijo. Abraham hizo caso y fue al monte indicado con su hijo, la leña, el fuego y el cuchillo para ofrecerlo quemado. Estaba a punto de pasarle el filo por el cuello cuando un ángel lo detuvo y le dijo que no lo hiciera, porque Dios había comprobado su obediencia; entonces Abraham vio un carnero cuyos cuernos se habían enredado en un matorral y lo ofreció en sacrificio.

“A partir de entonces el cordero se vuelve un animal tradicional en los ritos sagrados no sólo del islam sino también de otras religiones monoteístas como el cristianismo y el judaísmo, pero también porque en Arabia peninsular, donde nace el islam, no abunda la pastura, no había vacas, los camellos eran utilizados para el transporte –sobre todo para el comercio, para las caravanas de mercaderes– y los animales de pastoreo eran la cabra y el cordero. Es lógico pensar que es ése el animal que van a sacrificar en sus ritos, que combinan lo gastronómico”, explicó Susana Mangana, responsable de la cátedra de Islam y Mundo Árabe en la Universidad Católica.

Judaísmo

“Según el relato bíblico, el pueblo de Israel estuvo esclavo en la tierra de Egipto. La Pascua es la festividad en la que celebramos la liberación”, explicó el rabino Ariel Kleiner, responsable de la Nueva Congregación Israelita. El capítulo 12 del Éxodo recoge que Dios pidió a la congregación de Israel que cada familia tomara una cría de carnero o de cabra, la degollara y pintara los marcos de las puertas de sus casas con la sangre del animal porque esa noche Dios pasaría por la tierra de Egipto para herir a los primogénitos egipcios y saltaría las casas señaladas con sangre. “Comerán la carne aquella misma noche, asada al

fuego, con panes ázimos y con hierbas amargas”, ordenó.

Kleiner explicó que las ofrendas de corderos funcionaron “mientras los templos de Jerusalén estuvieron en pie, hasta el año 70 de nuestra era”. “Cuando ya no tuvimos el lugar físico para hacer esas ofrendas, el ritual judío fue reformulado, traducido, y es lo que hoy en día hacemos en las sinagogas, donde la ofrenda fue reemplazada por una plegaria”, agregó.

La rabina Judith Nowominski, de la Comunidad Bet-Hilel de Buenos Aires, añadió que “la contracara de sacrificar el cordero está en el cuidado previo” y evocó la tradición de pastores en el pueblo de Israel: “Moisés fue pastor y llega al momento de la zarza ardiente y la revelación porque se escapó un corderito y lo fue a buscar, como el líder que se preocupa de tener a todo su rebaño junto”.

Los judíos conservan una matanza ritual, que se hace de acuerdo a las normas dietéticas, el *kasher* o *kashrut*. “Se procura que el animal sufra lo menos posible, se usa un cuchillo especialmente afilado y se pronuncia una bendición en el momento de quitarle la vida porque se reconoce que estamos quitando una vida para poder alimentarnos, y la persona que lo hace tiene que tener instrucciones especiales”, resumió el rabino.

Cristianismo

Pedro Gaudiano, responsable del área Ciencias de la Religión de la Universidad Católica, consigna que el cordero es uno de los principales símbolos del cristianismo. Además del sacrificio de Isaac, el animal es parte de otras dos imágenes del Antiguo Testamento: “Por un lado, la imagen del ‘Siervo’ del capítulo 53 del profeta Isaías, que carga con el pecado de los hombres y se ofrece como un ‘cordero expiatorio’; por otro, el rito del ‘cordero pascual’, que simbolizaba la redención del pueblo de Israel”.

“Ése es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”, dijo Juan el Bau-



El sacrificio de Isaac, de Michelangelo Merisi da Caravaggio (1571-1610). Óleo sobre tela de 116 cm x 173 cm, fechado en 1598, actualmente en la colección Piasecka-Johnson, en Nueva Jersey, Estados Unidos.

tista al ver a Jesús. “Esa misma frase la pronuncian los sacerdotes en cada misa, después de la consagración, cuando, según la fe católica, Jesús mismo se hace presente bajo la forma de pan y de vino”, indicó Gaudiano. “Con su sufrimiento, Jesús carga sobre sí toda la extensión y profundidad del pecado y aniquila ese mal por su entrega de amor hacia el Padre”, dijo, y remarcó que “según la fe cristiana, Jesús venció a la muerte por su entrega libre y voluntaria de amor a Dios, y con su resurrección restableció las relaciones entre Dios y la humanidad. Ésa es la pascua cristiana”.

Gaudiano mencionó la parábola del buen pastor y citó el mensaje de Jesús: “El pastor llama a sus ovejas una por una, y las ovejas le siguen porque conocen su voz... Yo soy el buen pastor... Yo conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí... El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y vida en abundancia... Yo doy mi vida por las ovejas”. Valoró asimismo la vigencia de la frase cuando el papa Francisco les pide a los sacerdotes que sean “pastores con olor a oveja”.

Islam

Mangana sostuvo que “es a partir de las enseñanzas del profeta Muhammad (Mahoma para la tradición hispanohablante, pero hay una tendencia creciente a llamar al profeta por el nombre con el que se lo conoce en lengua árabe: Muhammad, el elegido) que se les pide a los musulmanes el sacrificio de corderos para fiestas religiosas de su calendario”. Las celebraciones son varias, la experta distinguió dos que son comunes a todas las ramas del Islam.

Aid el Fitr es la fiesta de la ruptura del ayuno; ocurre tres días después de terminar el mes de ramadán, el noveno del calendario lunar: “Se sacrifica un cordero para compartir con la familia, con los allegados, pero también con los más pobres; es un acto de caridad para que ellos también puedan alabar a Dios y compartir la mesa”.

Aid al Adha es la fiesta del sacrificio. “Se realiza cuando terminan la peregrinación a la Meca. Entre otros rituales, tienen que sacrificar un cordero para alabar a Dios, pero también para compartirlo con la comunidad”. La peregrinación se extiende los diez primeros días del 12º mes del calendario lunar.

Los corderos en las fiestas musulmanas son sacrificados de acuerdo al rito *halal*. “El animal debe ser orientado hacia la Meca y para matarlo se utiliza un cuchillo filoso para que sufra menos, se lo degüella y se lo desangra. Al degollarlo el matarife tiene que invocar el favor de Dios, ‘En el nombre de Alá, misericordioso y compasivo’, porque le estás quitando la vida a un ser vivo”, detalló Mangana.

La figura del pastor tiene una presencia importante en el islam. De niño, Muhammad fue pastor. La experta destacó que “en la tradición musulmana se conoce la figura de un pastor espiritual, que es un imán, un guía, más que un pastor, el guía que conduce, literalmente, al colectivo o a la comunidad”. ¿Hay una similitud entre el rebaño y el comportamiento del conjunto de fieles? “Sí, claro, lo primero que significa la palabra *islam* es sumisión: ya desde el inicio el musulmán somete su voluntad a la voluntad divina”, respondió. ■

SUSTENTO MATERIAL

En *Caníbales y reyes* (1977) el antropólogo Marvin Harris apreció que “los cristianos mantuvieron rasgos de las funciones redistributivas originales del sacrificio animal en el rito llamado ‘comunión’ y que la palabra ‘hostia’ deriva del vocablo *hostis*, que significa sacrificio”.

Harris afirma que “al espiritualizar la ingestión del cordero pascual y reducir su sustancia a una oblea sin valor nutritivo, el cristianismo se liberó de la responsabilidad de ocuparse de que aquellos que asistían al festín no volvieran a su casa con el estómago vacío”.

Los antropólogos del siglo XIX observaron en “esa línea de desarrollo que conducía del sacrificio humano al sacrificio animal, y a la oblea y el vino de la eucaristía”, una demostración del progreso y la ilustración. Pero Harris lo refuta, relacionando la práctica religiosa con los beneficios ecológicos y económicos: “Antes de felicitar al cristianismo por haber superado el sacrificio animal, debemos reparar en que las provisiones de proteínas también eran superadas por una población en rápida expansión. En realidad, el significado del final del sacrificio animal fue el final de los festines redistributivos eclesiásticos” que la Iglesia prohibió cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano, por entender que se usaba a la institución como “comedor de beneficencia”. ■

OVINOS EN LA PRENSA

AL REPARO

Lluvias abundantes y el brusco descenso de temperatura ocasionaron a mediados de setiembre la muerte de más de 50.000 ovinos; el impacto fue mayor porque era época de esquila y de pariciones.

El presidente de la República recordó que años atrás los productores se opusieron a crear un fondo para atender situaciones críticas. El Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) evaluó que si bien la mortandad no fue significativa para el stock nacional (que supera los ocho millones de animales), hubo productores familiares que perdieron buena parte de su majada.

El lunes 14, el MGAP y la Oficina de Planeamiento y Presupuesto presentaron en la Sociedad de Fomento Rural de Valentín (Salto) el Plan de Recomposición del Stock Ovino, que dará préstamos de hasta 12.000 dólares a productores familiares; el reintegro será en cinco años con un interés de 3% anual. María Teresa de los Santos, productora de ovinos en Salto y vicepresidenta de la Comisión Nacional de Fomento Rural, aseguró que los productores familiares “devolverán hasta el último peso” y que no se oponen a crear un fondo de emergencia, y reiteró que es clave que se agrupen para acceder a las políticas que se implementen. ■



Al alcance de la mano

45 años de Manos del Uruguay

Una mujer inclinada sobre las dos agujas, creando punto por punto las carreras y dibujos que formarán las partes de una prenda y luego la prenda entera. Produce al mayor ritmo que sus manos se lo permiten porque a mayor agilidad, mayores ingresos. Lo obtenido nunca ha alcanzado para vivir, reconocen las tejedoras, pero para muchas mujeres ha sido la forma de generar ingresos por sus propios medios. La tarea puede desarrollarse por cuenta propia o trabajando para terceros. En el país existe además otro modelo, el de Manos del Uruguay.

“LAS FUNDADORAS fueron cinco personas que tenían estancias en el interior del país, Olga Pardo Santayana de Artagaveytia, Manila Chaneton de Vivo, Sara Beisso, Dora Muñoz y María del Carmen Bocking. Querían darle trabajo a la mujer rural porque de lo único que podía trabajar era de cocinera en una estancia o de limpiezas, y no tenía posibilidades de cambiar su forma de vida. Fue un boom, llegamos a ser más de 1.200 personas”, recordó Judith Gómez, integrante de la Cooperativa Artesanal de Florida (Cadef) y secretaria de la comisión directiva de Manos del Uruguay. Los primeros grupos se conformaron en 1968 y en 1976 se convirtieron en cooperativas.

Hoy la empresa está formada por 12 cooperativas que están integradas por grupos de tejedoras de Paysandú, Quebracho, Guichón, Gaña, Rodó, Tacuarembó, Tambores, Molles (Carlos Reyles), Sarandí Grande, Florida, Fray Marcos, Trinidad, Fraile Muerto, Río Branco, Dragón y Melo. Son alrededor de 160 socias. Funciona además una Central de Servicio (una sociedad civil sin fines de lucro), ubicada en Montevideo, que emplea a 50 personas que se encargan de la producción, el diseño, el abastecimiento y la administración.

Una vez al año las presidentas y secretarías de cada cooperativa realizan una asamblea en la que la comisión directiva (desde 1988 conformada mayoritariamente por cooperativistas) presenta el balance y la memoria anual de la empresa.

Del interior al mundo

El grupo fundador de Cadef surgió en 25 de Mayo y desapareció, pero la cooperativa es mantenida por el grupo que se había formado en Florida, que tiene 13 socias. Funciona en una casa cuyas piezas se convirtieron en talleres y depósitos. En la sala principal se teje a mano y a máquina; en esa tarea estaban Grisel Cerna y Claudina Rirchi, elaborando prendas para exportar a Estados Unidos. En otra habitación se ubica



Maria Pelagay y María Rosa Maldonado durante su trabajo para Manos del Uruguay en la Primera Cooperativa Artesanal de Florida. / FOTO: JAVIER CALVELO

el taller de confecciones en el que a partir de tela de telar –que hacen otras cooperativas de Manos del Uruguay– se elaboran capas, ruanas, chales y triángulos. Eso ocupaba a María Rosa Maldonado y María Pelagay, que hacían terminaciones y aplicaban las etiquetas de la firma. Marita Egüez, encargada de la cooperativa, escribía en las grifas los nombres de las artesanas que habían hecho cada prenda. El grupo se completa con costureras que trabajan en sus domicilios uniendo las partes tejidas por sus compañeras.

En la cooperativa las jornadas son de ocho horas de lunes a viernes. La mayoría se lleva prendas para tejer en su casa; el pago es mensual y por prenda. Un equipo técnico de la central de servicio estipula cuánto tiempo lleva elaborar cada artículo y así se determina su valor. Por una prenda que insumió 20 horas, la artesana cobra alrededor de 600 pesos. “De esto sólo no vivís. Nunca ha sido así”, admitieron, pero defendieron ese ingreso. Aportan al Banco de Previsión Social, tienen licencia reglamentaria y son flexibles con sus propios horarios: “Nadie obliga a nadie pero somos dueñas, sabemos que si tenemos un pedido tenemos que terminar”, dijo Marita.

La zafra transcurre desde abril hasta octubre; en esos momentos no dan abasto y contratan a otras tejedoras. La actividad disminuye en verano.

Algunas cooperativas tejen, otras hilan, tiñen, hacen telares y fieltros. Judith recordó: “Antes en todas las cooperativas hacíamos todo, hilábamos, tejíamos, teñíamos, pero los fletes eran muy caros. A fines de los 80 se hizo una reestructura y cada

cooperativa se especializó”. En función de los pedidos y las tendencias de la moda, las diseñadoras diagraman las prendas y las tejedoras reciben las indicaciones. Todos los materiales pasan por la sede montevideana, donde se certifica su calidad. Se teje en lana, algodón y mezclas con lino, alpaca, viscosa y seda.

La mayoría de su producción se exporta. Hay una importante demanda de prendas para marcas distinguidas como Ralph Lauren, Marc by Marc Jacobs, Donna Karan, Chanel, Stella McCartney, que no llevan la firma local pero dicen “Hecho en Uruguay”. Cada año, representantes de la empresa viajan al exterior para acordar los pedidos.

Vigencia

Manos del Uruguay reunió a 281 tejedoras en 1968, a 750 al año siguiente y continuó creciendo; sólo Cadef tenía 160 socias. “Eran otras épocas. Ahora hay más trabajo, antes no había más opción que ser empleada”, comparó Judith. “Hubo un cambio generacional, en la escuela rural a todas nos enseñaban a coser, a hacer ojales, a tejer”, comentó. Identificó otra diferencia: “Ya no lo transmitimos de generación en generación. Yo aprendí de mi madre pero no le enseñé a mi hija, porque a ella no le gustaban las manualidades, prefirió estudiar”.

Consideraron que su trabajo es bien valorado y que los productos valen tanto por la misión que hay detrás: “Si mandara la Central de Servicio pondría un galpón en Montevideo y le saldría más barato, pero la misión de Manos es acercarle el trabajo a la mujer en el interior del país”. ■

Tiempos modernos

La remuneración como limitación del oficio

ANA INÉS VIDAL y Serena Zitarrosa son docentes de Tejido de punto y Tejido plano en la Escuela Universitaria Centro de Diseño de la Universidad de la República. En 2011 se vincularon con Wairá, un grupo de tejedoras rurales del noreste de Canelones (ver número 2 de *La Ruta de la Lana*) y la experiencia las llevó a trabajar en la investigación “Tejeduría en el ámbito rural”, que comenzaron en marzo y culminarán en diciembre.

Contactaron a tejedoras del interior del país. Aún no han llegado a conclusiones, pero sí tienen indicios de lo que ocurre: “Cada vez se teje menos a nivel laboral. Hay muy pocas tejedoras y nos da la impresión de que [el oficio] no se está reproduciendo”, indicaron. Las artesanas que encontraron promediaban los 60 años y la más joven tenía 40. Muchas eran mujeres jubiladas de tareas rurales y mantenían la actividad como algo que habían hecho siempre, pero no como un trabajo.

Las investigadoras comprobaron la desprotección laboral. Muchas tejedoras trabajan en negro para intermediarios y sin tener una referencia real de cuánto cobrar.

“El pago es muy poco. Por una prenda que les lleva entre 12 y 18 horas de trabajo les pagan cerca de 300 pesos. ¿Quién va a tejer por esa plata? Hoy la ruralidad es otra, las opciones y la movilidad las acercan a otro abanico de posibilidades laborales que monetariamente son mejores”, expresaron. Añadieron que “en ese proceso en que la prenda termina vendiéndose a mucho dinero las hilanderas y las tejedoras se quedan con una parte muy pequeña”.

Otra dificultad está en la comercialización. Dijeron que cuando convocaron a tejedoras para hacer el relevamiento muchas se acercaban ilusionadas pensando que iban a ofrecer trabajo.

Las docentes entienden que el trabajo de tejedora está muy bien valorado en el exterior pero que no ocurre lo mismo en Uruguay. “Si cada vez se teje menos gente, ¿cómo se va a sostener la industria en el futuro? ¿A quiénes recurrirán los diseñadores?”

Ir por la lana

Curso de esquila en la escuela La Carolina

LA PUERTA corrediza del galpón se abrió. El ruido de las máquinas de esquila inundaba el ambiente en el que 16 estudiantes aprendían a esquila. La escena era dinámica. Los jóvenes rotaban en su función: cinco despojaban a las ovejas de su pelaje, los que ya habían pasado por esa etapa clasificaban el vellón, uno trepaba a una estructura de madera de donde colgaba una funda, recibía los vellones que le alcanzaban y prensaba la lana con sus pies; otros sacaban a las ovejas del potrero; algunos barrían rápidamente los recortes de lana dispersos en el piso; otros esperaban su turno, armaban un tabaco o tomaban fotos.

Ésa era la mitad del grupo de segundo año de la Escuela Superior Agraria La Carolina, de UTU, ubicada en Flores, que participaban en el último día del curso de esquila dictado por técnicos del Secretariado Uruguayo de la Lana (SUL). Los estudiantes aprenden a esquila, a acondicionar la lana de acuerdo a las principales características -color, diámetro de fibra, resistencia de mecha- y a advertir cuando el animal tiene lunares en la piel o demasiados abrojos. Clasifican lo obtenido (vellón, barriga, pedazos, garreos, puntas quemadas) y aprenden a llenar las etiquetas y hojas de ruta que servirán para la trazabilidad del producto. "Lo que hacemos acá en el galpón después jamás lo podemos hacer en otro lado", comentó un técnico.

Todos esperaban el mejor momento: agarrar las tijeras. Aunque conservan el nombre de las antiguas tijeras de aro, ahora se trata de máquinas que funcionan a electricidad o a gasoil, semejantes a las máquinas de cortar el pelo, incluso con diferentes peines. Los estudiantes evitaban cortar a los animales, pero a veces no les iba bien. El fino equilibrio que se requiere es puesto en juego en concursos de esquila, como por ejemplo el que se desarrolla en la Fiesta del Cordero Pesado, donde gana el que esquila más rápido y sin hacerle un solo rasguño al animal.

Los técnicos del SUL indicaban a los alumnos en qué tenían que pasar la máquina y puntualizaban cuestiones relacionadas con el largo. Cada tanto, pedían para esquila una oveja y los estudiantes aprovechaban para observar el trabajo preciso, combinado con el buen ritmo. Uno de ellos hace una zafra en Uruguay y otra en España, y los estudiantes fantaseaban con la posibilidad de viajar a Europa.

De La Carolina al campo

Fabiana Moreles, Miguel Cabrera y Joaquín Rodríguez tienen entre 20 y 21 años y provienen de José Batlle y Ordóñez (Lavalleja), Florida y Montevideo, respectivamente; mientras esperaban el turno para esquila, accedieron a conversar sobre las oportunidades laborales. A los tres les gusta la ganadería.

Consideraron que como jóvenes tienen oportunidades de acceder a puestos laborales. Miguel opinó que muchos empresarios prefieren contratarlos: "Es difícil que una persona mayor sea abierta, porque viene trabajando de manera rutinaria desde hace años y no es tan fácil explicarle algo como a alguien joven".

Valoraron la formación de La Carolina, aunque advirtieron que al egresar tendrán cierta desventaja. "Al salir de acá, aunque salimos con un título, no vamos



Clase de esquila con la técnica tally-hi en la Escuela Agraria La Carolina, en Ismael Cortinas (Flores). / FOTO: JAVIER CALVELO

a tener la misma práctica que gente que trabaja desde hace años en el campo. Al principio nos vamos a golpear un poco", dijo Miguel, que ayuda a su padre, un pequeño productor ovejero. Joaquín hizo hincapié en la distinción que significa tener un título: "Que valoren que sos técnico de La Carolina y que no sos un peón raso, sin desmerecer al peón raso. De acá uno sale con una base; después los años te van a brindar experiencia y trabajo, pero esa base que te la respeten y te la valoren. No vas a salir de acá a ganar 250 pesos por día", remató.

"Dentro de unos años esto va a ser todo agricultura y forestación, y la ganadería no va a ser nada", lamentó Fabiana, pero rescató que "quedan productores ovejeros" y en esa área aspira a hacer su pasantía. Fabiana fue a la escuela en Batlle y Ordóñez -donde vive su familia-, cursó el ciclo básico en la Escuela Agraria de Santa Clara de Olimar, el bachillerato agrario en Florida y ahora está en Flores; con 20 años y varios alejamientos de su hogar, mantiene la intención de seguir a las ovejas. ■

USOS INSOSPECHADOS

Aníbal Barrios Pintos en su libro *De las vaquerías al alambrado* (1967) recoge las impresiones de Emeric Vidal, un acuarelista inglés que visitó "los pagos colonizadores de San Pedro" en 1817 y al dorso de sus pinturas describió:

"Las ovejas no son numerosas cerca de la ciudad aunque en tiempos pasados había inmensos rebaños, pero entonces se les tenía como combustible. Se dice que todas las iglesias estaban construidas de ladrillos que han sido cocinados con los cadáveres de las ovejas. [...] Se han dictado leyes prohibiendo el uso de estos animales para combustible; pero era tal el prejuicio existente contra las ovejas que, hasta hace muy poco tiempo, el más pobre mendigo de Buenos Aires se consideraría ofendido si le ofrecieran un pedazo de cordero, considerándolo como un desperdicio. Aún hoy no se ve esta clase de carne en las buenas mesas, aun cuando los extranjeros y los nativos de las clases bajas la comen.

iCarneros!

Uso del término "carnero" como sinónimo de rompeshuelga

RECIÉN EN 1984 el *Diccionario de la Real Academia Española* reconoció algo que estaba instalado desde comienzos de 1900 en estas tierras: la acepción del término carnero -en Uruguay, Argentina y Paraguay- como una persona que no se adhiere a una huelga.

El historiador Carlos Zubillaga publicó en 1988 un artículo titulado "Entre luchas y desprecios: los orígenes de la expresión 'carnero'", en el que analizó la construcción del significado del término. A su entender, las raíces de esta acepción estarían relacionadas con la condición de "mansedumbre, tolerancia o consentimiento" propia del animal. Zubillaga registró que en 1867 ya se empleaba en Uruguay el término para identificar a una persona "sucumbiente, sin carácter", y que en ese sentido se incorporó al ámbito sindical a fines del siglo XIX.

En 1901 la palabra comenzó a ser usada como sinónimo de rompeshuelga. El autor consignó que la prensa sindical hizo que se convirtiera rápidamente en una "expresión pública reiterada". La huelga tranviaria de ese año fue un terreno fértil para su expansión y las crónicas registraban que los huelguistas les gritaban "¡abajo los carneros!" a quienes concurrían a trabajar, traicionando la lucha del resto.

Los inmigrantes europeos traían sus propios términos para denominar

a los rompeshuelgas: *crumiro* les llamaban los italianos y *esquirole* los españoles. Zubillaga se preguntó cómo fue posible que esas expresiones, procedentes de "tradiciones sindicales de más fuerte arraigo" y que ya tenían una carga peyorativa, cedieran ante la voz local. Esbozó dos respuestas, ambas ligadas a la migración campo/ciudad registrada a partir de 1880, cuando los cambios en el sector agropecuario expulsaron a pobladores rurales. Dijo que los referentes rurales transfirieron al medio urbano industrial su lenguaje y apelaron "al uso de una expresión significativa en su medio de origen". Pero además señaló que la llegada a la capital de mano de obra rural no calificada sirvió como "ejército de reserva" para las patronales.

La finalización de las guerras civiles parecería haber contribuido en ese sentido. El historiador citó una crónica del periódico anarquista *El Obrero* que en 1904 consignó: "El capital resiste [...] aún puede sostenerse, cuenta con elementos, la gente de la revolución, los héroes de la región lacayuna [...] de capitanes hanse convertido los guerrilleros galardonados de la última revolución en pastores de majadas, guardadores de carneros; a eso han descendido los héroes de Tupambaé y Masoller. Se despojaron de los laureles conquistados para coronarse de alfalfa [...] ¡reclutas de carneraje!". ■

Todo por la lata

Esquilas de hace un siglo

EL LIBRO *La vida rural en el Uruguay* reúne registros que el médico rural Roberto J Bouton (1877-1940) hizo de sus observaciones entre 1913 y 1931 y vivencias de comienzos de siglo. La esquila se hacía en octubre, las comparsas de esquiladores iban a caballo de estancia en estancia, cada uno con "dos tijeras en sus correspondientes vainas y la piedra de afilar".

Registró que el esquilador entrega el vellón al atador, "que trabaja sobre una mesa instalada al efecto de hacer las atadas y pasa a recoger la 'lata' (ficha de latón u otro metal cualquiera), de forma generalmente redonda, que se da al esquilador y que representa el valor de una esquilada. Común que lleven en una bolsita de cuero; general se la misma en la que se guarda la piedra de afilar; hasta la misma zapatilla del esquilador, hace muchas veces de burra de latas. Esas fichas son la moneda corriente hasta su conversión al finalizar la esquila, y así se ve que las rifas de fajas, quesos, etcétera, tan comunes en las canchas de esquila, el número de rifa se vende por determinado número de latas".

El "médico" era un peón de la casa encargado de curar los cortes que recibían los animales: "Va y viene de un lado para el otro, con su tarrito de creolina, que aplica sobre los tajos, por medio de un hisopo, o prepara

generalmente, con carbón hecho de un tronco de ceibo, que por contener mucho de tanino estanca pronto la sangre. El 'médico' tiene muchos clientes, a veces, y así en la cancha se oye a cada momento: '¡Médico!'".

El capataz "procura que sus hombres no corten tetas a las ovejas o hagan más tajos de los que imprescindiblemente tienen que hacerse, pues los esquiladores en el apuro por el afán de sacar más latas no hacen alto mayormente a tan gran perjuicio. Una vez vi colgado en una cancha de esquila un cartel que decía: 'El que corte una teta, pierde la lata. La segunda vez, pierde tres latas y a la tercera sale de la cancha'".

"No era raro ver antiguamente, mezcladas en las canchas de esquila, algunas chinas esquiladoras que se desempeñaban tan bien como los hombres. Conocí en Florida, dos, la china Zoila y la china Nicanora, que hacían cerca de 40 latas por día".

"Hoy las esquilas requieren cada día más cuidados: no como antes, que nada importaba la limpieza ni el acondicionamiento de la lana; hasta se galopiaban las majadas, esto es, antes de esquila se hacía correr dentro del corral las ovejas hasta hacerlas sudar; el polvo que levantaban se pegaba a la lana, pues lo que se buscaba era que la lana pesara más!..." ■

Dominga

Proyecto de diseñadoras seleccionado para el concurso Mittelmoda

LAS DISEÑADORAS Lucía Benítez y Mercedes Arocena, egresadas del ex Centro de Diseño Industrial, serán las únicas latinoamericanas que participarán en noviembre en el certamen italiano Mittelmoda. Su proyecto fue uno de los 26 seleccionados y competirán con alumnos y egresados de institutos y universidades de Europa, mayoritariamente.

La colección se llama Dominga. El nombre se debe a que un año y medio atrás, cuando comenzaron a esbozar la idea, se reunían todos los domingos; al acercarse la fecha del concurso fueron agregando días y horas. El proyecto reúne seis prendas de lana, inspiradas en las vestimentas típicas del gaucho, como la ruana, el poncho, la camisa y el chiripá. En la elección del material influyó la conexión de Mercedes con el Uruguay rural y el hecho de que Lucía sea diseñadora en Manos del Uruguay.

Toque local

Se propusieron trabajar de manera artesanal y demostrar que podían confeccionar las prendas a partir del top, es decir, con la lana sin hilar. Escogieron hacer fieltros, pero como el paño obtenido lucía muy plano, comenzaron a investigar cómo generar texturas. Por internet aprendieron la técnica del agujado, que permite unir dos piezas de fieltro mediante una aguja con escamas; es algo así como coser sin hilo, porque las aplica-

ciones se fijan con el enredo de las fibras. Decidieron que los apliques fueran de la figura pampa, una cruz característica de la vestimenta gaucha argentina que también se usa en Uruguay.

En busca de diferentes relieves recurrieron a otra técnica tradicional, la guasquería, que es un trenzado de cuero que se aplica a accesorios gauchescos. Se contactaron con un guasquero, aprendieron y adaptaron la técnica: en lugar de aplicarla en forma recta –como se hace tradicionalmente– buscaron salirse del eje y generar curvas. No emplearon tientos, sino cuerdas de fieltro.

Las diseñadoras subrayaron que “la idea del proyecto era tomar cosas propias del Uruguay rural y trasladarlas a la colección pero con una visión más actual”. Durante su pasaje por la carrera no tuvieron un especial contacto con lana y comentaron que luego de su egreso, en 2008, por impulso de algunos docentes y, posteriormente, con el pasaje del ex Centro de Diseño a la Universidad de la República, la institución puso mayor énfasis en la fibra. Opinaron que “es importante que Uruguay pueda trabajar el material un poco más”. “Uruguay exporta casi toda la lana que produce, y teniendo el material acá, que es de tan buena calidad y tan propio, es ideal que los diseñadores lo puedan explotar”, destacaron. ■



Mercedes Arocena y Lucía Benítez en su taller durante la entrevista. / FOTO: JAVIER CALVELO

Tradición e innovación

Animate a Tejer y después

BALITEX LANAS se dedica a la comercialización de hilados. Fue fundada en 1977 por Eduardo Balián, y sus hijos continuaron el emprendimiento. En 2010 lanzaron Animate a Tejer, definido como “el primer concurso de diseño artesanal a pura lana”, que tuvo como objetivo “unir diseño de modas y producción artesanal”, explicó Stella Balián. Planearon tres ediciones; la cantidad de participantes fue en aumento cada año y a partir de la segunda, a pedido de diseñadores de otros países, incorporaron un premio para trabajos extranjeros. Hubo una categoría textil (prendas y accesorios de vestir) y una industrial (luminarias y pequeños muebles o accesorios). Los productos debían ser hechos en lana (los de textil podían añadir terminaciones en cuero, metal o tela) y mediante tejido a dos agujas, crochet, telar, macramé, fieltro, bordado en lana, pero nunca tejido a máquina. Los postulantes debían presentar ilustraciones, fichas técnicas, muestras de puntos y justificaciones de los productos; los preseleccionados recibían la lana para su realización.

Balián comentó que el concurso demostró que “en Uruguay, además de materia prima, también hay diseño”. Dijo que se generaron interesantes intercambios entre diseñadores, tejedores e instituciones académicas.

Todo se transforma

Balitex está planeando “un Animate distinto”, anunció Balián. Tendrá el objetivo de profundizar en el aprendizaje de patrones. “Si queremos estar insertos en el mundo de hoy, debemos conocer los códigos internacionales, cómo se manejan las fichas técnicas, aprender sobre la lectura y creación de patrones. Los uruguayos debemos actualizarnos para hacer uso de un lenguaje común que nos abra puertas a los mercados extranjeros”.

En el local de Balitex hay artesanos que dan cursos de crochet, dos agujas, telar y fieltro “como forma de seguir difundiendo la cultura de la lana”, aseguró la directora, para quien la clave está en combinar “tradición e innovación”. La competencia de los productos chinos se hace sentir; en este sentido Balián rescató: “Uruguay debe apostar a resaltar las técnicas artesanales como parte de nuestro capital. Hay que apostar por un consumidor que valore lo ecológico, que busque piezas únicas y de muy buena calidad”. Destacó que la lana está y que las técnicas de hilado, tejido y teñido tienen en el país una tradición que es valorada por especialistas extranjeros. ■

A la moda

La experiencia de Don Baez

LA FIRMA NACIÓ hace 15 años; comenzó a fabricar mantas, luego añadió chales, ruanas, ponchos, chaquetas. Todos los productos son de lana y predomina el fieltro. La marca se define como *eco chic*. El distintivo está en usar lanas sin teñir, jugando con la amplia gama de colores de las ovejas: blanco, crema, visón, beige, tonos de grises, marrón, negro.

Don Baez ha puesto énfasis en lograr un producto que tenga “un diseño contemporáneo sin que pase de moda”, expresó su directora, Claudia Weiss. Dijo que las prendas de lana pueden durar muchos años y que hay una tendencia hacia la “moda sustentable o moda lenta”: “Esto significa no comprar

algo para una sola temporada sino para varias; en el mundo eso es lo más normal”.

Weiss resaltó las virtudes de la fibra: “Si te ponés algo de lana no transpirás, no es inflamable”. Últimamente la marca se ha orientado hacia las lanas más finas –23, 24 micras de diámetro– porque son muy livianas y abrigan lo mismo que las más pesadas, afirmó.

Don Baez no tiene talleres, terceriza la producción industrial y artesanal. “No es un problema encontrar diseñadoras ni talleres, hay gente que responde bien, que cumple con los tiempos, con la calidad; hay buenos talleres y buenas tejedoras”, valoró Weiss. ■

FINNISH LANDRACE O FINNSHEEP

Origen: raza de alta prolificidad, con excelentes características maternas y lecheras. De origen finlandés, conocida por los nombres de Landrace finlandés o Finn, los primeros ejemplares en América llegaron a Canadá en 1966 y los primeros embriones Finnish Landrace se introdujeron en Uruguay en 2004 por intermedio de la Unidad de Ovinos del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias La Estanzuela, logrando en promedio 2,8 corderos por oveja. Las cruza Frisona y Finnish sobre Corriedale destetan 60% más que el Corriedale puro, mientras que la cruce entre Frisona y Finnish desteta 85% más que el Corriedale puro.

Propósito: carne y leche, con una tasa de parición que puede llegar hasta 300% (dos a tres animales por oveja en cada parto) y muy precoz (madurez sexual entre los cuatro y ocho meses), lo que permite reemplazar rápidamente a otras razas en el rebaño.

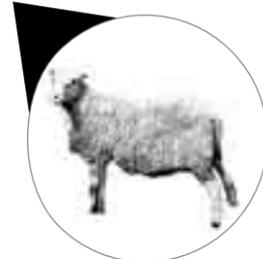
Pelaje: vellón que pesa entre 2,5 y 4 kg, longitud de mecha de entre 7,5 y 15 cm. Diámetro promedio de 30 µ. La lana tiene lustre y suavidad inequívocos en cortinas del blanco con negro. La mayoría es blanco puro; son menos comunes los ejemplares en gris y marrón.

Peso: los carneros, de 70 a 100 kg; las ovejas, de 65 a 78 kg.

Cabeza: sin cuernos, sin lana.

Patas: altas y sin lana.

Presencia en Uruguay: menos de 1%.



■ **DE FIESTA**
Eventos culturales vinculados al ovino

■ **EXPOPRADO:** organizada por la Asociación Rural del Uruguay (ARU) desde 1905, es una exposición internacional de ganadería y muestra agroindustrial y comercial. Ofrece remate de animales, concursos –básicamente sentados en los fenotipos–, espectáculos musicales, stands de promoción y venta.
Fecha: setiembre.
Lugar: local de la ARU en el Prado de Montevideo.

■ **SEMANA CRIOLLA:** se la conoce como “la

fiesta del campo en la ciudad” y es organizada por la Intendencia de Montevideo desde 1925. El concurso de jineteadas –consideradas Deporte Nacional desde 2006– constituye el principal atractivo y reúne a jinetes del Mercosur. Hay exposición de animales, payadas, espectáculos musicales, gastronomía criolla y concursos de destreza.
Fecha: Semana de Turismo.
Lugar: local de la ARU en el Prado de Montevideo.

■ **OVINPIADAS:** organizadas desde 2012 por el Plan Estratégico Nacio-

nal para el Rubro Ovino, son competencias de preparación, revisión, reconocimiento y demostración de destrezas en pruebas cronometradas que buscan promover la cultura del trabajo asociada al rubro ovino en la juventud del medio rural, así como difundir técnicas de trabajo con ovejas y la integración entre los jóvenes.
Fecha: la segunda edición será en 2014; inscripciones en marzo, preclasificatorias en agosto y final el 16 de agosto.
Lugar: clasificatorias en Cerro Largo, Florida y Salto; la final será en Trinidad.

■ **FIESTA DEL CORDERO PESADO:** fiesta musical, gastronómica y de exhibición de todas las actividades que rodean al ovino (manejo de majadas, competencias de esquila, clases de cocina, pruebas para perros y concurso de asadores).
Fecha: la 14ª edición será el 16 y 17 de noviembre.
Lugar: Parque Elías Regules, en Sarandí del Yí, Durazno.

■ **FESTIVAL DEL TANNAT Y EL CORDERO:** con el apoyo de sociedades de criadores y de la Asociación de Turismo Enológico del Uruguay, 13

bodegas organizan una visita guiada por sus instalaciones que culmina con la degustación del maridaje entre cordero y tannat.
Fecha: la 5ª edición se realizó en junio.
Lugar: bodegas integrantes de Los Caminos del Vino, en Montevideo y Canelones.

■ **EXPOFERIA OVINA, ARTESANAL E INDUSTRIAL:** van 28 fiestas de exposición y venta de vinos. Son cuatro noches de espectáculos musicales al aire libre, con entrada gratuita. Es común la utilización del camping en ambas

márgenes del Río Negro y que los concurrentes lleven su silla plegable y la dejen en el lugar durante los cuatro días.
Fecha: febrero.
Lugar: Paso de los Toros, Tacuarembó.

■ **CONCURSO DE BORREGAS:** se desarrolla desde 2011 y es organizado por la comisión de jóvenes de la Sociedad de Fomento Rural Basalto. Participan productores familiares y cabañas de la zona, en busca de premiar las mejores borregas de cada raza y categoría. Se hacen carreras de caballo, tiro de lazo, venta de artesanías

y de comidas caseras.
Fecha: setiembre.
Lugar: local de Carumbé, próximo a la Sociedad de Fomento.

■ **VIVA LA LANA:** muestra organizada desde 2012 por Manos del Uruguay. Busca revalorizar el uso de la lana y dar a conocer las cualidades de la fibra. Participan artistas, diseñadores y artesanos; en 2012 se realizaron intervenciones en ovejas de madera y en 2013 se recreó un bosque de lana.
Fecha: en 2013 fue en agosto.
Lugar: muestra itinerante.



Animate

Tercera edición de Animate a Tejer, concurso de diseño en lana cien por ciento uruguaya, organizado por Balitex en el hotel Sheraton, en agosto de 2012.



FOTOS: JAVIER CALVELO



Pinceles sagrados

Representación religiosa de la imagen del cordero

William Rey es arquitecto, doctor en Historia del Arte y Gestión del Patrimonio Cultural y docente de la Universidad de la República y de la Universidad de Montevideo. Ha reparado en la imagen del cordero desde una mirada artístico-cristiana. En la entrevista repasó las claves de su representación en las obras de arte y cómo ha contribuido a reforzar ciertas ideas.

-¿Cómo es la representación del cordero en obras de arte?

-Las representaciones del cordero están asociadas a una mirada que el hombre tiene sobre este animal. Históricamente el cordero ha estado vinculado a un carácter y a la acción del sacrificio; entre ambas cosas hay una relación. Es objeto de sacrificio en muy antiguas civilizaciones, en el mundo judío, en el mundo griego antiguo, o sea el mundo pagano; por otra parte, es un animal que se caracteriza por su mansedumbre. Esas condiciones establecen un *ethos*, un carácter que rápidamente va a ser captado por el arte.

En términos iconográficos el cordero adquiere mayores sentidos cuando se lo vincula con textos de carácter religioso. Aparece en la Biblia, en múltiples libros, en relación directa con el sacrificio y con la condición de mansedumbre. En los primeros tiempos del cristianismo, sobre todo en tiempos en que estaba prohibido en Roma, hay imágenes de Cristo en el pez, en el cordero, en el buen pastor, en una serie de claves que son fundamentales en un marco de prohibición. El cordero va a tener una representación muy fuerte inmediatamente en el mundo romano occidental y en el mundo romano oriental, lo que será Constantinopla, en el mundo bizantino. También en la Edad Media. Se lo cita mucho en el Nuevo Testamento y adquiere incluso en algunos casos rangos muy especiales como el *agnus Dei*, o sea, como cordero de Dios. Esta suerte de título con el que San Juan Bautista identifica a Cristo cuando dice "ése es el cordero de Dios que quita los pecados del mundo"; esto sucede sobre el río Jordán y es una fuerte identidad de Cristo con la idea del cordero.

A partir de los primeros años del cristianismo, el cordero se integra al espacio artístico cristiano y se va a ir estandarizando una imagen que está muy marcada por la descripción que hace San Juan el Evangelista en el Apocalipsis, donde encuentra una imagen del cordero sobre el libro y sobre los siete pecados; es un cordero pascual, degollado, y esta imagen va a ser bastante recurrente en la iconografía cristiana. También podemos ver el cordero vivo representado en forma aurada, con un aura como los santos, con una lanza que lleva un pendón y el crismón, que también es muy recurrente, la vamos a ver en iglesias, también en Uruguay.

La imagen del cordero se acerca a otros personajes cercanos a la vida de Cristo de manera indirecta. Aparece en relación con la pascua, con la comunión, en múltiples instancias de escenas religiosas; a veces de manera muy directa y a veces de manera imaginada, podemos ver muchas representaciones de la última cena donde está presente en la mesa o en la figura de Cristo.

-¿Qué obras se destacan?

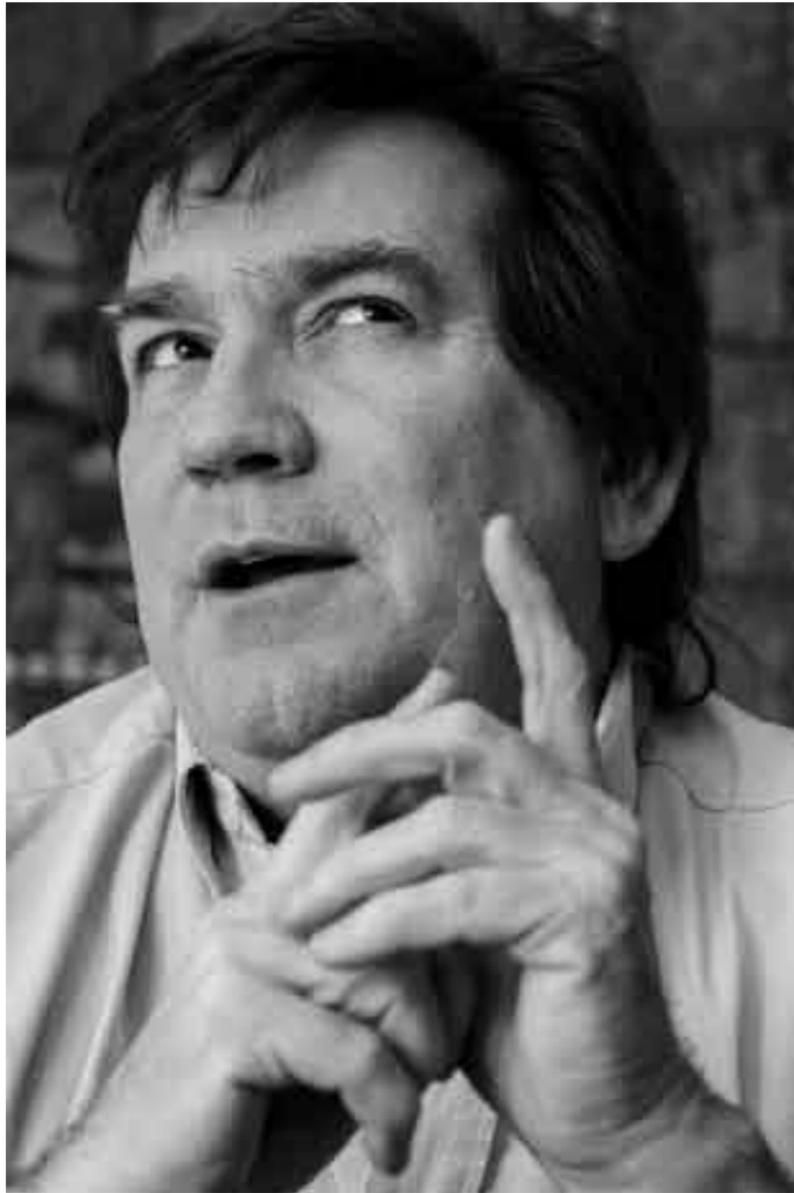
-Hay obras muy significativas de la representación de esta imagen del cordero místico. Es muy conocido el Políptico de Gante, en la Catedral de Gante; es una obra de Hubert y Jan van Eyck, son 12 tablas donde la central es una representación del cordero, más en la visión tradicionalista del cordero con aura. Es una obra de 1432 que pesó mucho en la cultura artística en general y ha sido muy valorada. No hay iglesia donde no veas la imagen del cordero, es muy potente.

-¿Por qué es tan potente?

-La imagen del cordero como sacrificio es muy fuerte en todo el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, por las palabras de San Juan Bautista o de textos como el Apocalipsis de San Juan, el vínculo con Cristo es directo y absoluto. En las primeras experiencias cristianas sirve además como clave de representación. Se lo asocia con Cristo porque éste aparece como un cordero de sacrificio que se sacrifica por los hombres para liberarlos de los pecados; hay una analogía entre la imagen de Cristo y la imagen del cordero desde ese punto de vista. Al mismo tiempo, por una modalidad de invitar a hacer, de ser manso, de aceptar los estados de situación, tiene mucho que ver con la psicología en general que se propone de referencia en el mundo cristiano. En el Renacimiento va a haber algunas otras hibridaciones de la idea del cordero, la imagen va a seguir teniendo fuertes connotaciones religiosas pero se va a ir mezclando con otras imágenes que son fuertes en la cultura renacentista. En un texto de Cesare Ripa que se llama *Iconología* [1593] aparece una representación del *agnus Dei* asociado a la figura de Palas Atenea, de Minerva, que es una diosa representativa de la inteligencia. Es una suerte de mestizaje entre la tradición iconográfica pagana y la tradición iconográfica cristiana, en la que el sentido general de la imagen es de un discurso cristiano. ¿Por qué aparecen asociadas estas dos imágenes en el libro de Ripa? Es claro en el sentido de que el valor de mansedumbre no solamente tiene que ser visto como un acto de sumisión, sino como una actitud inteligente de apertura hacia el otro. Es interesante ver cómo las imágenes no quedan fijas en el tiempo, sino que van incorporando nuevos elementos o van intentando ciertos mestizajes que después pueden continuar o desaparecer. Esa imagen de Minerva con el cordero va a desaparecer.

-La figura del pastor también tiene una presencia destacada en la pintura.

-Sí. En la relación entre el cordero y el pastor es muy fuerte el vínculo con Cristo, hay una escena sistemática en el arte que es la llamada Adoración



William Rey Ashfield durante la entrevista. / FOTO: JAVIER CALVELO

de los Pastores, que es su presencia cuando Cristo nace. Pero el pastor del cordero tiene una larga iconografía que antecede al tiempo cristiano. Aparece en imágenes orientales y en Moscóforo, un pastor con su cordero en los hombros.

-¿Hasta dónde la producción de obras de arte fue iniciativa de los artistas y hasta dónde fue encargada?

-Este tema no se puede explicar a partir de una razón única. Los artistas tienen una identidad fuerte en términos religiosos y posiblemente una identidad fuerte con muchas de las imágenes que se están planteando, pero también hay un mecenas, un comitente de la obra, quien muchas veces marca cómo quiere que se represente la obra. Es verdad que los artistas, por ejemplo en el Barroco, tienen una cultura vasta como para saber cómo representar cualquier imagen religiosa y cuáles son los atributos. Pero muchas veces -sobre todo en la contrarreforma- la Iglesia hace una demanda muy fuerte de imágenes, hay una gran confianza en la imagen como instrumento de evangelización; a eso se debe en gran parte la enorme producción artística de parte del siglo XVI y del XVII.

-¿Cómo fue representado el cordero en los siglos XVIII, XIX, XX?

-Yo me referí a la representación desde el discurso religioso. Evidentemente el cordero aparece también en el siglo XIX, ajeno a la cuestión religiosa, muchas veces representado como imagen de la producción,

incluso del progreso. Va a aparecer en múltiples pinturas del siglo XIX en América Latina como un animal representativo de la producción, del avance del país, de la civilización. En el siglo XIX en Uruguay lo podemos ver en obras de distintos artistas, en publicidades, grabados, ilustraciones de libros, pero generalmente asociado a otros elementos de la producción, a la carne bovina, al trigo e incluso a la industria. En el siglo XIX se debate mucho en América Latina en los discursos icónicos entre civilización y barbarie, y los corderos aparecen muchas veces como un objeto en el campo, pero la mayoría de las veces, cuando se los ve aislados o asociados en términos alegóricos, nos hablan de civilización, de la representación de un país que está mejorando sus razas, sus lanas, sus carnes, y aparece otro tipo de discurso.

-Sin embargo, no llega al estatus del vacuno, ¿no? En el escudo nacional no aparece la oveja.

-Sin duda no llega a tener el *statu quo* que adquiere el vacuno. El cordero aparece, por ejemplo, en "La samaritana" de Juan Manuel Blanes, pero sí, la presencia del vacuno o del caballo, incluso, es absolutamente dominante. Blanes también representó a San Juan Bautista [San Juan Bautista en el desierto], que no es una representación del cordero pero todos sus atributos se conectan fuertemente con éste, porque es el que va a identificar a Cristo de manera muy directa como cordero y, de hecho, está sentado sobre una piel de cordero. ■

GLOSARIO OVINO

Basta: Cada una de las puntadas o ataduras que suele tener, a trechos, el colchón de lana para mantenerla en su lugar.

Cayado: (o cachava) es un bastón con el mango curvo, en general de madera y utilizado tradicionalmente por los pastores. También se llama cayado al báculo que llevan el obispo y el papa como símbolo de su función.

Carnerito: en Lavalleja, pan con grasa.

Corderito: piel de cordero curtida con lana que sirve para la confección de prendas de abrigo, cubreasiientos, etcétera.

Cordero a la pizza: cordero deshuesado condimentado, asado y cubierto con salsa de tomate.

Ethos: costumbre, carácter, personalidad; puede significar una moral o una ética. Conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o una comunidad.

Eidos: idea que se refiere al aspecto o figura que ofrece una cosa al verla o cuando se contempla cierto aspecto de ella, que es visible o conceptualmente aprehensible mediante alguna operación intelectual. Platón la usó para referirse a sus ideas.

Fieltro: especie de paño no tejido que resulta de conglomerar borra, lana o pelo.

Guampachata: persona sumisa, sin personalidad.

Iconografía: es el estudio de la imagen, sus componentes y su identificación, sus atributos.

Iconología: es el estudio que busca explicar el manejo y el sentido de la imagen. Se pregunta por qué algo se hizo de esa manera y en ese momento.

Oveja negra: persona que, en una familia o colectividad poco numerosa, difiere desfavorablemente de las demás.

Pastor: persona que se dedica a la cría, guía y cuidado del ganado al aire libre, en general ganado ovino, pero también se aplica a otros rumiantes.

Patrón: instructivo para elaborar una prenda. Contiene datos de materiales, medidas, puntos y pasos expresados mediante símbolos.

Punto: (tricot, tricotaje o tricotado) método milenario que se utiliza para tejer con lana o algodón. Consiste en dar una serie de lanzadas unidas entre ellas de forma que constituyan una malla. Se utilizan dos agujas y su grosor determina el tamaño del punto y la tupidez de la malla. Existen dos puntos básicos para tejer: del derecho y del revés.